

La naturaleza no
ha hecho servidores
ni amos; no quiero
dar ni recibir leyes.
DIDEROT.

TIERRA Y LIBERTAD

Antes que consen-
tir el gobierno de la
inteligencia preerri-
mos pasarnos a la
ciencia.
HAKOULINE.

Quincenario Anárquico-Comunista

PRECIO DE LA SUSCRIPCION
España: un año. 2 pias.
" semestre. 1 " "
Extranjero: los mismos precios, mas
el exceso de franqueo.

Toda la correspondencia y cambios a
Pedro Ceñito
Calle de Amalia, núm. 21, piso 1.º, puerta 1.ª
BARCELONA

ADVERTENCIA
Las suscripciones se pagan por adelan-
tado, en papel ó letras de fácil cobro.
Se admiten timbres postales de la Región
Francesa.

El Progreso Humano

II.

Al hacer las anteriores observaciones nos ocurre una triste idea, de la cual nuestra razón no acierta á darse cuenta. La naturaleza viviente, en todas las escalas zoológicas, así terrestres como acuáticas, se halla siempre en guerra permanente, en lucha perpétua por la existencia, desde la astuta araña, que prepara su red para apoderarse de la mosca y devorarla, hasta el antropófago, que se alimenta con la carne de sus semejantes; y así como unos seres son sacrificados para la subsistencia de otros, y todos á su vez tienen necesidad de exterminar á los que les son inferiores, incluso el ser humano que se alimenta en gran parte de sustancias animales, un noventa por ciento de la humanidad, es esclavo del diez restante; habiendo sucedido esto siempre, en todos los tiempos y en todos los países del globo. (Será esta fatalidad, ley ineludible de la Naturaleza? ¿Será el noventa por ciento de los seres humanos, de condiciones predisuestas á la esclavitud?)

Si es ley ineludible, impuesta por la naturaleza, por esa naturaleza que dá leyes á los astros para girar en los espacios infinitos del Cosmos, que la mayor parte de la humanidad, há de ser sierva de la menor, son inútiles todos los esfuerzos que la humanidad esclava intente para alcanzar su emancipación; pues parece que cada día que pasa, se remachan mas las cadenas que la oprimen, contribuyendo esta misma humanidad esclava, de una manera lucrociente, á labrar su propia ruina.

En el período de salvajismo, por el cual debieron pasar miles de generaciones, aquella humanidad, concretada á la vida animal, sin mas industrias que los rudimentos oscuros de la construcción de útiles domésticos, toscos é incómodos, sin cultivar el suelo, sin mas embellecimiento que el de la naturaleza, que se hallaba bien lejos, no solo de comprender, sino de admirar, (qué sentimientos de razón y de justicia pedían desarrollarse en aquellas generaciones? La guerra de tribu á tribu, el banditaje, el afán de vivir los unos á costa del trabajo de los otros. Esta era la industria más lucrativa para los jefes de tribu y sus secuaces; creándose otra industria de no menos importancia al propio tiempo, que tuvo la misión de interpretar los designios de las divinidades inventadas por aquellas generaciones primitivas, que vinieron á asccionar las arbitrariedades de los fuertes contra los débiles, de los osados contra los humildes; marchando siempre unidos el caudillo y el sacerdote. ¿Que noción tendrían aquellas gentes del derecho y el deber humano? Ninguna. No obstante, el progreso, aunque con penosa lentitud, fué manifestándose á medida que los medios de subsistencia se mejoraron un tanto con el descubrimiento del bronce, primero, y del hierro después; ya se pudieron labrar las tierras, labrar la madera, levantar edificios, más espaciosos é higiénicos que las cabañas, y de más seguridad; contras-

bién el arte de la guerra hubo de progresar, pues á las liachas puntas, de lanzas y de flechas, de piedra, sustituyó la cortante hacha de combate, la aguda y larga cuchilla, y la no menos aguda aplicada á la flecha, todo de hierro. Pero, á fuerza de siglos, unas tribus se sobrepusieron á otras, dominando por fin las menos salvajes, las cuales, un tanto poseídas de la necesidad de concluir con las instituciones del salvajismo, prepararon el advenimiento del Patriarcado, que duró mas de ciento cincuenta generaciones.

Llegó el patriarcado, que relativamente fué un paso agigantado en el camino del progreso humano; y en este período, las industrias, el cultivo del suelo y algunos otros adelantos, mejoraron relativamente las condiciones biológicas de la humanidad; y también, relativamente sus condiciones morales; pero los caudillos y sacerdotes, unidos siempre, conservaron la esclavitud, protestando los intérpretes de las nuevas divinidades, según las cuales aquellas nacían predestinados, para dirigir los destinos de los otros como jefes ó patriarcas, sacerdotes ó magistrados; y así marchó el patriarcado, desarrollando las industrias, edificando ciudades populosas, y en guerra permanente, como en el anterior período, pero en condiciones más suaves.

El patriarcado, estrecho en sus miras, llegó en sus últimos tiempos á tener miedo al progreso, y terminó su misión para dar lugar á la tercera época, ó sea, al *Barbarismo*, que ha durado miles de generaciones; y aún no ha terminado por completo.

En este largo período, á pesar de ser bárbaro, se manifestó el progreso, en una proporción de quinientos por ciento sobre los dos anteriores períodos juntos. Dentro de este período, se desarrolló la civilización egipcia, que fué un adelanto notabilísimo. Las ciudades mas grandes que se han conocido, las industrias, las artes, el estudio de las ciencias naturales y otros descubrimientos útiles, dan una idea del progreso, relativo, que tuvo lugar en los primeros siglos del barbarismo.

La civilización egipcia, tuvo su principio, su apogeo y su decadencia; pero dejando grandes elementos para la segunda etapa del barbarismo, que fué el comienzo de la civilización griega. No hubiese venido en decadencia el egipcio, si el poder de los sacerdotes no se hubiese impuesto de una manera tan feroz sobre todos los poderes, ordenando, como ley divina, la esclavitud del hombre por el hombre, haciendo de los muchos umbres, manadas de estúpidos é insensatos, con las mil y una divinidades, inventadas por aquella terrible teocracia, la mas repugnante de todas las que se han conocido.

(Se continuará.)

modo se hallará el remedio ó continuará el mismo malestar, según sea la forma que se dé al principio económico en la revolución á que aspiramos.

No pretendemos hacer del principio comunista un dogma.

Lo propagamos como base moral, porque tenemos la firme convicción que esta forma económica borrará en la nueva sociedad los vicios que en ella lleva la propiedad individual; y como el ser humano es bueno ó malo, ó forma su criterio ó conciencia, según el medio social en que vive, así en el comunismo anárquico hallará hermanos que se interesen por su bienestar, haciendo esto posible la fraternidad, que no cabe en el principio egoísta de *lo tuyo y lo mío*.

Creemos como los colectivistas, y como todas las escuelas creen, que el hombre se obtiene la humanidad; pero tambien creemos que, sin la humanidad, el hombre no hallaría su integral desarrollo en la tierra. En su consecuencia, al hombre toca, en reciprocidad de servicios, devolver á la humanidad cuantos beneficios de ella recibe, prestándole todo su concurso, máxime cuando haciéndolo así, no hace más que trabajar en beneficio propio. Esto no tiene réplica.

La escuela á quien objetamos se esfuerza no obstante en demostrar que solo el colectivismo es compatible con la anarquía.

Vémoslo.

La anarquía es el no gobierno, mas éste tiene que existir donde quiera que se vislumbra un resto de privilegio, porque el principio de gobierno no tiene, ni ha tenido jamás otro objeto que crear y luego garantizar éste, bajo todas las formas sociales regidas por aquel.

Ahora bien, aun suponiendo que ambos sistemas caben en un régimen societario anárquico—que es mucho suponer—nosotros creemos que el colectivismo, ese último baluarte donde pretende refugiarse la propiedad individual, lleva en sí la diversidad de intereses,—por la diversidad de aptitudes y capacidades—y esta diversidad no puede dar otros resultados, ni ofrecer otro espectáculo que la guerra, esto es, la lucha, cual hoy, del hombre contra su hermano, contra su compañero el hombre mismo. Por el contrario, partiendo de la abolición absoluta de la autoridad y de la propiedad individual, entramos de lleno en el principio de *uno para todos, todos para cada uno*; principio que con más propiedad recoge el comunismo, que hace que al fin se encuentren al hombre y la humanidad, y se reconozcan, y vivan en apretado y amoroso lazo el uno para el otro, sin la más leve sombra de gobierno.

Es claro que este sistema ha de sobrelevar la conciencia de los que en los trabajos bien remunerados, en los honores, en la distinción y en la jerarquía hallan su medio personal. Pero, ¡que nos importe, si además de la justicia que nos asiste, contamos con el concurso

Sinopsis Social

(Conclusión)

y actividad de cada cual, que es, con cortas excepciones, como se hace hoy día?

Nosotros entendemos que la solidaridad es la unión de los esfuerzos humanos en bien de todos, ó en otros términos, que todos tienen derecho á sentarse en la mesa, sean ó no aptos para el trabajo. El colectivismo, según su fórmula de repartir los productos á razón de la suma de trabajo que cada trabajador versa en el taller colectivo, tendrá que organizar un servicio público para practicar la solidaridad, dirigido por una autoridad cualquiera, y socorrer á las necesidades, que las habrá de muchas clases, con la caridad. Porque, no de otro modo se comprende, en una sociedad, cuyos miembros son completamente libres, y á quienes se reparte el producto íntegro de su trabajo, únicamente á los que trabajen. Habrá pues, necesidad de crear casas de beneficencia para el resto de los muchos desgraciados, á quienes cierra la puerta la famosa fórmula *à raison de la suma de trabajo, que cada trabajador versa en el taller colectivo*, como nos la cierra hoy á todos la burguesía, se pretexto también de que no asienta méritos bastantes para darnos la parte que nos corresponde de los productos. Esos establecimientos, albergue de pordioseros, para mor llamados, deberán ser administrados por personas que tengan autoridad por sí ó por delegación y alimentados, ya sea por un impuesto especial, llamado de beneficencia, ó por la caridad privada. En uno ú otro caso, no creemos equivocarnos diciendo que los tales administradores se reservarán, como hoy los actuales, la *peor parte*. ¡Siempre la caridad! Cuando esperáis, colectivistas, á establecer el derecho uno é igual para todos? ¡Nada os dice la palabra anarquía, ni nada tampoco la abolición de la propiedad individual, que proclamamos todos, que ya pensáis en restablecerla de nuevo?

Más, tratando la cuestión bajo el punto de vista del derecho que invocamos, ¿no hacemos todos con iguales derechos? Pues queremos que en el porvenir sea esto práctico; porque de lo contrario, habremos cambiado solo el nombre de la cosa en cuestión.

Nuestra tesis es clara. Si la sociedad se debe al hombre, el hombre, en reciprocidad de servicios no se debe menos á la sociedad; y solo cumpliéndose esto, es como se consigue la mayor suma de felicidad á que podemos aspirar.

Y la demostración hálala aquí: toda obra, todo trabajo, lleva el sello de generaciones anteriores sin cuento, que, uniendo un pensamiento á otro, un esfuerzo á otro esfuerzo, en lo económico ha dado por resultado la riqueza social adquirida; y en lo científico y filosófico, la suma de cultura y progreso que alcanzamos. Y si esto es así, ¿quién osará decir que tal ó cual cosa es absolutamente suya?

Se continuará diciendo que el producto del esfuerzo del individuo no puede ser sino propiedad del mismo. ¡Pero se efectúa algo por el individuo, en cualquier orden de conocimientos, ó en cualquier ramo de trabajo, sin haber recibido previamente lecciones de otros? Dejad al hombre en el estado salvaje, y después de cien años le hallaréis en el mismo estado en que lo dejasteis. Arrojad al mismo hombre en medio de una sociedad civilizada, y á los treinta años erigirá una estatua á quien le dispensó tal beneficio. Mejor prueba de que todos los conocimientos, todas las aptitudes, los adquirimos por el concurso de los demás, estamos en que no cabe.

Esto no obstante, dícenos nuestro estimado colega *La Solidaridad* que la solución del problema económico del Comunismo es obra de la ignorancia. Esto mismo nos dicen los defensores del actual orden de cosas, y este desprecio burlado alcanza por igual —ya lo sabe— á los colectivistas. ¡El disfrute de la propiedad, es tan dulce! ¡Obliga á tanto el pleno goce de todos los derechos, sin ninguna deber que los empuje! Lo extraño es que nuestro colega, que nada tiene que conservar, use el mismo lan-

guaje. Pero aunque se diga que nuestro ideal es un mero sustituyente, nosotros seguiremos creyendo que es racional y muy cuerdo, y que las otras escuelas económicas que de él se apartan llamándolo *sensiblería*, conducen al hombre por la pendiente del egoísmo, que es la peor de las pasiones humanas.

En cuanto á la cantidad de anarquía que cabe á cada una de las escuelas, diremos que, debiendo ser en el colectivismo el producto del trabajo de propiedad individual del que lo ejerce, no puede obtenerse esto sino por medio de leyes que, al mismo tiempo que fijen el valor, lo garanticen. Por tanto, no hallamos compatible el colectivismo con la anarquía, en tanto que el comunismo, sin apartarse del principio: *Uno para todos y todos para cada uno*, no necesita leyes, gobiernos, corporaciones, ni peritos que lo sostengan.

Que es como se consigue resolver el problema de la solidaridad humana, á que aspiramos.

UN ANARQUISTA.

P. S. Terminado el artículo que antecede, recibimos *El Productor*, y entre otros artículos de grata mención inserta un artículo que le remiten desde Bilbao, de buen aspecto. Agradecemos al ilustrado articulista su laudable tarea, pues no creíamos que nuestra humilde réplica á nuestro caro colega *La Solidaridad* por su síntesis de la cuestión social, fuese objeto de tanta distinción por parte de nuestros compañeros anarquistas; que, no por nosotros, sino por el debate, sentimos no merecer, pues no nos llamamos á la altura de nuestros contrincantes.

¡Y bien! Todo se andará. Por hoy basta con lo dicho, pues comprendemos que la paciencia de nuestros lectores tiene también su límite. En nuevo artículo recogeremos esas objeciones y cuantas se presenten en hora oportuna.

Han sido presos en la última semana, además del Rata, dos compañeros nuestros de Sans con motivo del pedrisco en el palacio de los señores Batlló, hermanos.

Uno de ellos es conducido á la presencia del juez.

—¿Pertenece V. á alguna sociedad secreta?

—No tengo otras noticias de esas sociedades que las que existen entre la policía, y á ellas sabe V. S. que no pertenezco.

—Háanse encontrado entre sus papeles: un libro titulado *Acracia*, algunos números de *El Productor* y de *Tierra y Libertad*. Según eso, ¿es V. anarquista?

—Yo soy lo que me da la gana, y lo que á V. S. no le importa.

—No se incomode V. por eso. ¿Conoce V. al Rata?

—Mucho. Había trabajado conmigo, y estamos en buenas relaciones.

—¿Cree V. que haya podido ser él el autor de los destrozos causados en la casa de los señores Batlló?

—No señor.

Me consta que es V. un hombre honrado, y puede retirarse. Está V. en libertad.

(Gracias señor elefante).

—Solo siento una cosa.

—¿Qué? ¿Los guardias y la policía secreta no le trataron á V. al prenderle con todos los miramientos? Porque de lo contrario, yo sabría castigarlos.

—Nada he debido reprochar de su conducta. Lo que quería decir á V. S. es que en esta semana, que he estado á disposición de la curia, ignoro qué es lo que ha sido de mi familia, y no podré llevarla nada con que alimentarla.

—Le hacen á V. falta cuatro, ocho ó diez duros? Pida V.

Nuestro amigo dió los gracias y se retiró. (Historico.)

Jamás hubiéramos creído que existiera un juez tan pródigo... del dinero ageno, y sentimos que nuestro amigo usase de tanta delicadeza ante personas que no la comprenden. Por tanto, para que no se repita, hemos

en parte de los perjuicios que se le habían rogado, que tomar el máximo de la suma que se le ofrecía?

—Y á propósito. Apesar de faltarle toda la prensa por la aprehensión de ese monstruo que se llama el Rata, de que esta vez la policía no había dado el golpe en vano, tenemos que ni el Rata, ni estos, ni los otros, ni los de más allá, han hecho llover la dinamita sobre la casa de los señores Batlló, hermanos.

Lo sentimos por D. Fernando Alsina, cuyas tres mil pesetas por un lado, y cinco mil por otro, no han podido casarse hasta ahora, á pesar de ser tan guapas chicas.

Que me las traigan, y no solo mi caso con ellas, sino que de balde le digo la buena ventura, y el monstruo que puso fuego á la dinamita, y todo.

Pero, que si quiere.

D. Fernando está engolfado en sus proyectos de enriquecer á la clase trabajadora, y no oye. Ni ella, ingrata, se deja querer.

Tiene más apego á la dinamita.

Y eso le subleva á D. Fernando... el santo.

Nuestro apreciable colega de Madrid *Bandera Roja* toma de un periódico burgués los siguientes detalles de los destrozos ocasionados por el granizo en casa Batlló. Valen la pena de leerse, y los cortamos:

«Esta tarde ha estallado un petardo de dinamita en la puerta del escritorio del almacén de los conocidos fabricantes, hermanos Batlló.

«El petardo ha ocasionado averías de consideración.

«Causa horror el aspecto del almacén Batlló. En toda la casa han quedado destruidos los cristales; la escalera está llena de escombros, y el escritorio completamente destruido.

«En el piso entresuelo donde fue colocado el cartucho junto al orificio de la puerta, quedó esta hecha astillas.

«En el interior del piso, los muebles y cuadros vinieron al suelo.

«Fue tal la violencia de la detonación que en varias casas muy distantes cayeron los cuadros de las paredes, abriéndose las puertas y se movieron los muebles.

«La casa donde ocurrió el siniestro ha sido reconocida por un arquitecto, el cual ha manifestado que el edificio amenaza ruina, apesar de su reciente y sólida construcción.

«Por esta causa no se desplomó en el momento de la explosión.»

Según eso, caro colega, ni el terremoto de la Martinica.

¡Última grande que no sea verdad tanta belleza!

Vamos que ni por asomo ese señor feudal á la moderna es digno de la epopeya.

¡Que más quisiera él!

Furioso viene contra nosotros, en su número 21, nuestro querido colega *La Solidaridad*; y bien mirado, no sabemos por qué.

El fué quien empezó á impugnar nuestras ideas, y si nosotros débilmente hemos contestado alguna vez á sus impugnaciones, creemos haberlo hecho sin insultos y sin acritud. No hay, pues, porque enfadarse, ni porque amenazar con retirarse, porque si voluntariamente, por el choque de nuestras ideas, empezó á atacarnos, libre es de dejar de hacerlo cuando y cómo se le antoje. Pero conste que si alguna de nuestras palabras ha podido ofenderle y ser causa de su retirada, no ha sido con la intención de molestarle, ni obtener su silencio, como piensa, sino que, por el contrario, hemos deseado siempre escucharle cuando habla, porque habla bien, y por que hablando se entiende la gente.

En cambio *La Solidaridad* á nosotros no puede ofendernos, diga lo que diga, como no puede ofendernos ningún compañero que se presente á refutar nuestras ideas en nombre de la anarquía, que es el derecho común que invocamos.

Nuestro artículo segundo de hoy está dedicado á terminar la crítica de su síntesis social. Ya ve cómo no podemos haber dicho en nuestro número 17 que rompíamos con este propó-

Le hacemos gracia, para terminar, de que somos insiduosos, y de que tenemos por norma de conducta el personalismo y la chisnografía; porque, si alguna vez ha sido víctima de estos defectos de las gentes, no habríamos tropezado con nosotros, que no le hemos disputado puesto alguno, ni le tenemos envidia; como que no le conocemos ni de vista.

Nos ha hecho gracia *El Productor*, repartiendo *urbi et orbi* patentes de anarquismo.

Un pasito más, y hasta las almas de cria podrán ser anarquistas.

Ea, animarse, caro colega; que quien siempre coje.

Dos ha olvidado en todavía.

Al padre santo, que es más anárquico que Dios.

Y a mí, que no me puede tragar.

—Hemos recibido *La educación moral del hombre*, por Ubaldo Romero Quiñones, agradeciéndole la distinción.

NOTICIAS VARIAS

¡A cuántos estamos de restauración de la clase obrera?

Decimos esto, en vista de las muchas catedrales y capillas que se reparan a todo vapor.

Por eso en Valencia se ha suspendido sin duda la suscripción que venía haciéndose para los obreros sin trabajo.

Auf, así es como recobrarán aquellas capillas su antiguo esplendor.

Posteriormente hemos sabido que allí la seguridad personal es un mito.

Claro, como si lo vieramos.

En cambio, el hambre de los trabajadores está a 80 grados sobre cero, y váyase lo uno por lo otro.

—El Sr. Canalejas, disertando en Madrid sobre *La antigua y moderna pedagogía*, nos hace el mismo efecto que los maestros de escuela huyendo a la desbandada a otras regiones en busca de un pedazo de pan.

—Ha aparecido el primer número de la *Revista Catalana*. Forma un cuaderno de 48 páginas, de variado texto. Vale 6 reales.

Es caro, compañero. Nosotros sólo podemos suscribirnos por hoy a la revista general, titulada: *Manos a la obra*.

—Un hombre fué recogido anteayer en la Borja, presa de un grave accidente. Trasladado sin pérdida de tiempo al hospital, allí falleció a los pocos momentos... de hambre.

Hé aquí un hombre, que si hubiese sabido serlo en tiempo oportuno, acaso habría muerto de otra manera, ó triunfado.

Con cargo al capítulo de sgravios.

—Rentas del trabajo, que nada tienen que ver con las rentas del capital, pues bien aya sea...

Hace unos días hubo de ser auxiliado un maquinista por una herida en la mano derecha, que se ocasionó al desmontar una instalación en la galería de máquinas de la Exposición Universal.

—Según la memoria presentada por el Banco de Barcelona a la Junta general de accionistas resulta que éstos benditos séres habrán percibido durante el año que acaba de espirar diez por ciento. De modo que en diez años habrán doblado el capital.

Pues nosotros habremos hecho más, pero mucho más.

Habremos doblado el espinazo en menos tiempo, unos ante el trabajo, otros en el presidio, y todos ante la miseria.

¡Le que va de hoy a mañana!

NOTICIAS DEL EXTERIOR

Escaso y de poca importancia ha sido en la quincena el movimiento obrero del exterior.

políticos, los cuales suplicamos a nuestros compañeros nos dispensen al los tomamos en sentido irónico, ya que no pueden morocer más que nuestro desprecio.

Debemos empero hacer honrosa excepción con respecto a Italia, donde en Niza se publicará el 18 de marzo el primer número del periódico comunista *L'Operaio*, que será una tribuna abierta para todos los rebeldes. Deseamosle larga vida y pocas zancadillas.

Francia.—El general Boulanger ha derrotado al gobierno.

Ahora que el gobierno nombre un diputado de real república, que represente las abstracciones, que sumen tantos ó más votos que los que obtuvo con tantas campanillas el *temple* general, y en paz.

Derrota por derrota.

Austria.—Por fin resulta que el príncipe heredero al trono ó le han muerto, ó se ha suicidado.

Ya era tiempo.

Ahora, conque todos los príncipes, todos usen para con sus pueblos política tan conciliadora, la federal se comerá la breva.

U otros.

Berlin.—En vista del asago pacífico que toman los socialistas, la lista civil ha aumentado en tres millones.

El emperador, al bajar del coche ha caído cuan largo era; pero con tan pronta y eficaz ayuda, se ha levantado como si tal cosa.

Por no sentirlo, nos alegramos.

Irlanda.—Noticia que debería esterilizarse.

Los colonos, los curas y el pueblo andan a la greña con la policía.

Sólo se sabe que ésta ha dejado un muerto en la refriega.

Paciencia, señora, que más podía ser.

MOVIMIENTO SOCIAL

EL GRUPO ANARQUICO LING DE PALAFRUGELL A TODOS LOS TRABAJADORES

Paz y salud, compañeros de infortunio: Unos cuantos desheredados del patrimonio universal, retenido y absorbido por la sociedad presente, continuadora de todas las injusticias que la historia señala, comitidos en contra de los parias, de los siervos, de los ilotas, de los esclavos de todas las edades conocidas, en fin, de los asalariados de hoy, se han constituido en grupo libre, con el objeto de llevar su grano de arena a la redentora obra de la liquidación social.

Nuestro pensamiento, fijo en el malestar de todos los proletarios, porque como ellos sentimos directamente la opresión y miseria en todas sus asquerosas manifestaciones, se subleva y nos dá bríos para atrevernos a pedir de paso el concurso libre y espontáneo de todos los oprimidos con el expreso fin de que vengan a ayudarnos con valentía a derrocar tanta infamia, maldad, mentira y farsa como sostienen, quizá por la cuenta que les tiene, los curas, militares, capitalistas y sus legítimos representantes los gobiernos en detrimento de los honrados y dignos trabajadores del mundo entero.

Los compañeros que formamos el grupo anarquista Ling nos dirigimos a todos los explotados del universo y les decimos:

¡No os cause pena que el pequeño pedazo de pan que acércate a vuestra boca dependa de la voluntad del burgués! ¡Es verdad que sufrís mucho cuando contempláis la arrogancia y el tanerío de los que viven del fruto de vuestro trabajo! ¡Podréis negar que vuestros hijos son mal cuidados, peor alimentados, casi desnudos por el gran crimen de ser hijos de obreros honrados! ¡Consentiréis siquiera un momento la inferioridad respecto a otros seres iguales a vosotros, por el solo hecho de ser ó titularse como tales?

manera hasta superflua, mientras que vosotros y vuestras familias rejeáis en la más espantosa miseria. Si fuere justo y humillante que por un lado unos, por más que trabajen y se esfuerzen, vivan siempre en débil constante, careciendo hasta de lo más indispensable, otros gasten un caudal en inmundas orgías, como hoy sucede, aun podría tolerarse relativamente a los que derrochan lujos verdaderamente productores; pero que sean los parásitos, en su vez no pueda concebirse siquiera haya quien lo abuse.

Pues, bien, compañeros; nosotros que, al igual de vosotros, sufrimos los rigores de la escasez; nosotros que, como vosotros, sentimos la crueldad de esta sociedad en que vivimos, que deja pudrir los alimentos y vestidos en los almacenes, mientras que los que todo lo producimos morimos de anémia por falta de dichos alimentos, y tiramos de frío a consecuencia de la carencia de nudos; hacemos un llamamiento a vuestra dignidad de hombres, para que presida vuestro valioso concurso a la grande obra de *Redención Social* que nosotros, junto con todos los anarquistas de ambos hemisferios, tenemos empezada ya.

Trabajadores todos: desechad la indiferencia de que muchos de vosotros estáis poseídos; despreciad los cantos de sirena de toda clase de políticos que os dicen mejorará vuestra suerte si su partido sube al poder. No deis oídos a los curas de pingüna secta religiosa, que os propagan bienestar en ultratumba, mientras ellos viven rollizos y tiernos en este valle de lágrimas; pues unos y otros se disputan la misión de engañaros, por la cuenta que les tiene.

Compañeros: Está más interesado en su curación el enfermo que el médico que le asiste, por honrado que éste sea, y así es que los trabajadores, que somos los verdaderos dolientes dentro la vil sociedad en que vivimos, y que casi todos los que quieren curar nuestros males son inconscientes ó inconscientemente los causantes ó bien contingadores de los mismos, por estas razones debemos trabajar sin descanso y sin tutelas de ninguna clase, por cuenta propia, para que dentro un plazo más corto podamos emanciparnos de toda clase de tiranía, tanto política como económica, no descuidando empero el gran obstáculo Dios que debe borrarse de nuestra conciencia; pues quizás es el fantasma que más daño causa a la humanidad prolarla.

¡Oprimidos de la tierra! Os invitamos a trabajar en pró de la más justa, hasta hoy, de las causas conocidas que es el triunfo en ambos mundos de la verdadera libertad ó sea la Anarquía.

Un saludo a todos los que sufren cárcel y persecuciones por defender nuestras redentoras ideas y un recuerdo a los mártires de la misma, sacrificados por la gran bestia el capitalismo moderno.

Salud y anarquía. Viva la R. S.

Palafrugell Enero 1889.

EL GRUPO LING.

Puerto de Sta. Marta.—En esta también celebramos el once de noviembre, los comunistas y algunos colectivistas; concluido el acto tratamos sobre la necesidad que tenemos de hacer cuanto nos sea posible por la R. S. quedando continuos en seguir organizando grupos por distritos para que en el día tan deseado, el día de la expropiación que será el día de sea gran revolución tan deseado por todos los revolucionarios, convirtiéndola en comun, es decir; de todos, puesto que nadie tiene más derecho que otro sobre cuanto existe en el Universo.

Compañeros en ésta el hambre devora a la clase trabajadora, y en particular a los trabajadores del campo; cojen el pan por las calles a los panaderos sin respetar a la guardia municipal; dicha guardia ha tenido que hacer en claro caso la vista larga, lo que representan a nn

el día de la revolución, lo que se hace res-
petar el pueblo cuando esta sufriéndolo
Vuestro y de la revolución social

EL CORRESPONDIENTE.

Bilbao.—Los compañeros de esta localidad se proponen abrir una Suscripción para hacer una excursión de Propaganda Regional, siendo por aquellos sitios donde se saquen mas frutos para la revolución Social. Esta proposición partió debido a que esta comarca está en completo abandono y siendo nosotros impotentes hasta cierto punto para hacer una verdadera campaña como se merecen estos alrededores puesto que hay muchas minas y grandes Fábricas donde hay muchos miles de obreros es necesario no dormirse y activarse mucho la propaganda por que no todo se arregla con que nos llamemos anarquistas si no que hacen falta hechos prácticos.

Aznalcollar 30 Enero de 1889.

A mis compañeros de esta población.

Tengo el honor de dirigiros estas cuantas líneas para haceros presente; que no me hallo al lado de vosotros, por las razones que voy a expresaros, comprendiendo que así cumplo igualmente con los que me reconocen como compañero, como con aquellos que reconocen en mí un adversario.

Compañeros: ya que he propagado la idea de la Sociedad Menesterosa con la firme inteligencia que sería apoyado por todos aquellos elementos revolucionarios, veo con gran descontento que me he equivocado. Hay todavía trabajadores que en vez de mirar por el bien de sus hermanos, su única misión es el bien personal, im-
portándoles muy poco el malestar de aquellos que sufren.

Pues bien, echá ya la propaganda y llegada la hora por mi deseada, me veo en la necesidad de abandonar mi proyecto por la razón de que; no queriendo ser cómplice de engaños para los intereses de mis compañeros, no apruebo ni aprobaré jamás reglamentos que recaligan en perjuicio de los trabajadores.

Además, veo con disgusto la misión de algunos que quieren mandar en nosotros como si fuéramos borregos; pues yo amante del derecho del hombre, no consentiré nunca que en lo más mínimo se vea hollado este derecho.

Siempre dispuesto a dar explicaciones sobre lo que antecede, se despidió de vosotros este que es amante de la R. S.

A. B. D.

GRUPO ANARQUISTA INTERNACIONAL.

Compañeros de TIERRA Y LIBERTAD:

Con este título se ha constituido en esta localidad un grupo de anarquistas-comunistas que incansablemente piensan trabajar para introducir en esta tierra madre del carlismo, las ideas emancipadoras de anarquía y comunismo, únicas ideas que establecerán sobre la tierra la felicidad humana.

Todos los grupos y compañeros que quieran comunicarse con nosotros pueden hacerlo a esta dirección; Vicente García, Calle del Puerto n.º 3, tienda.

Esperamos especialmente que lo harán los compañeros de Bilbao, para ver si entre unos y otros podemos introducir nuestras ideas en aquella zona minera.

Después de saludar a todos los grupos y compañeros que como nosotros luchan por la justicia nos despedimos de todos ellos con un ¡Viva la Anarquía!

San Sebastián y Enero 20, 89.

Queridos compañeros de TIERRA Y LIBERTAD:
Salud.

Agradeceré deis cabida en vuestro periódico este escrito, contestación a los compañeros presos en esta y a los elementos templados. A los primeros les diré: ~~aparte del nombre que nada significa~~, pues tan solo dice ser grupo de Vizcaya, creo que para esto, no se necesitan muchos puntos suspensivos.

Tocante a la afirmación se hizo porque así resultó estar los allí reunidos conformes con la escuela comunista como lógica consecuencia de la Anarquía y el Colectivismo.

Os voy hacer notar que nosotros no combatimos el colectivismo en realidad, sino a la escuela que con tal nombre quiere la federación y el producto íntegro del trabajo, si es que lo íntegro existe; el colectivismo es la verdadera organización de los centros de producción tanto de los artefactos como de lo artístico y de lo científico, que son los tres elementos del ser humano y sin los cuales ninguna sociedad puede vivir; vamos a ver uno de estos tres elementos puede vivir aisladamente? seguramente que no: pues entonces, qué reglamentos, ni pactos, ni comisiones, se necesitan para unificar a estos tres elementos que por necesidad y consecuencia natural se tienen que servir los uno de los otros? Algunos de estos tres elementos tienen más valor que el otro? Yo creo que no; esa es la verdadera corriente de la sociedad, el colectivismo en común.

Si el hombre se asocia, generalmente es porque aislado no supone nada por la falta de elementos y aislado resulta que puede tener más elementos y teniendo su inteligencia a parte material a la parte de los demás, se multiplica la producción, esto creo se llama el resultado del esfuerzo colectivo; pues bien, ¿de dónde eso del producto de mi trabajo, ni menos eso del íntegro que, ¿quiere ser también individualista? ¿quiere que haya clases, y por consecuencia luchas de clases? pues bien; nosotros los comunistas no queremos clases y así no habrá luchas y cuando viene una reforma, como el interés es común y no individual, la aceptación siempre que sea lógica y no siendo por si sola se derrumba.

Solo aisladamente, compañeros federados, es como tendréis el producto de vuestro trabajo, pero en colectividad tiene que ser en común el resultado de la producción, porque hay que entender que la sociedad que transcribimos es anárquica y colectiva y toda forma que se quiera añadir en política con el sistema esclavista no puede entrar en idea general, porque sería una imposición en una forma donde existe la autonomía; con que, compañeros federados, la anarquía, la federación y el colectivismo con el producto íntegro del trabajo no puede ser, es decir, la federación está en contradicción con la Anarquía y el producto del trabajo con la Solidaridad.

Ahora les toca el turno a los templados, pues hay ocasiones que hacen reír con sus inocencias sobre todo con aquello de que al obrero no hay que enseñarle la Anarquía ni la autonomía porque la confunde, yo creo que los ciudadanos es que no saben o no quieren saber, pues bien hay que advertirles que la autonomía es lo contrario de la imposición y un individuo al querer hacer uso de la autonomía, lo ha de hacer lo perjudicar a otro porque al perjudicar varía de nombre y eso se llama imposición; luego ya sabéis la autonomía es lo contrario de la imposición; ahora vamos a analizar la cuestión de la anarquía, vosotros decís que no puede ser la anarquía después de la revolución social y luego os hacéis un lío diciendo que queréis el poder durante la revolución y luego de hecho se disuelve, esas metáforas no tienen razón de ser, lo que se desprende es lo siguiente; que para hacer la revolución, no se necesita adquirir el poder, si es que se pudiese adquirir porque la fuerza material de la burguesía no está en los hombres que componen el gobierno y si en los cuarteles y es el ejérci-

to negro y en la policía, eso es lo que hay que conquistar que los trabajadores que vayan al ejército que vaya picado de Socialismo, que el trabajador se despreocupe de todo mito y que sepa quien es su verdadero enemigo, que no solo lo es el burgués sino el policía, lo demás después de la revolución se universalizará la política, es decir, el pueblo será soberano y se administrará así solo su política y siendo así será la situación de un pueblo que no tiene gobierno o un poder central donde partir las imposiciones, en ese caso, el sistema esclavista en planta, porque no se entiende que siendo una misma clase la que existe se va a dejar imponer de cierto número de hombres que componen el gobierno, y hay que hacer notar también que siendo una misma clase todos, que papel representa ese poder central y que siempre tiene que hacerse a las leyes de la mayoría, de modo y manera que siempre existirá a imposición y si hay una colectividad o departamento que no la conviniere las leyes de la mayoría tiene que resignarse porque no se reconoce su autonomía, y si hiciera uso de tal derecho, el poder trataría de someterlos a las leyes generales, en tal caso aquí está la reacción socialista, esto se llama según un amigo nuestro política pallera, con que así ciudadanos de los bandos políticos, todo lo que sea gobierno es tiranía, y tiranía es coartar las libertades humanas y yo estoy conforme con la Anarquía porque deja campo libre a las aspiraciones humanas y al desarrollo y marcha sucesiva del progreso.

Tocante a que no queréis discutir en público ese modo le emplean todos los que no quieren que sepa la verdad. Sin más me despidió de vosotros con un ¡viva la Anarquía! el que os desea pronto la Revolución Social.

UN JÓVEN ANARQUISTA.

Bilbao 1 de Febrero de 1889

Suscripción permanente a favor

DE	
TIERRA Y LIBERTAD	
Suma anterior.	228'66
Un ex-explotado.	1'00
Un expia.	0'50
Cualquiera.	0'50
H. Beaujardin.	1'50
Varios anarquistas del Hbro.	5'00
Venta de cuatro fotografías de Bakou- sine.	1'00
SUMA TOTAL.	238'16

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

TARRASA.—L. C. Recibida la tuya mandamos carta y recibos.

OPORTO.—O. V. Recibida la tuya y periódicos, en cuanto a lo demás, veremos si puede ser, pues tenemos bastante trabajo sobre lo mismo, BONGLON.—H. B. Recibidas las dos tuyas con pts. 1'50 ya te escribiremos.

NERVA.—G. M. V. Recibida la tuya y enseguida mandamos números.

SEVILLA.—J. B. Recibida la tuya, mandamos folletos sin equivocación, tenlos en tu poder hasta que hagan falta, no tenemos láminas.

CARTAGENA.—F. M. Recibida la tuya, conformes.

LA PALMA.—M. T. G. Recibida la tuya con pesetas 1'30, remito carta y periódico, todo es culpa del administrador de esa.

SAN SEBASTIAN.—V. G. Recibida la tuya con pts. 1'20 conformes.

AZNALCOLLAR.—A. B. Recibida la tuya con pts. 0'25, mandamos números, conformes en lo demás.

TURIN.—S. O. O. No he escrito antes por esperar contestación de Portugal, mandamos lo que nos pide en carta.

BUENOS-AYRES.—V. E. J. Recibida la tuya en el número siguiente se ara en el presente ya es tarde, mandamos paquete, conformes, esperabamos con ansiedad saber tu paradero.